

IN MEMORIAM

Juan José Gagliardino (9/7/1938-13/5/2024)

Luis Emilio Flores



La Sociedad Argentina de Diabetes (SAD) me convocó para escribir unas líneas para honrar la trayectoria y el legado que nos dejó con su partida el Dr. Juan José Gagliardino, Juanjo, o simplemente “el Doc;” como solíamos llamarlo con cariño y respeto en el laboratorio, pero no quisiera caer en la simple transcripción de su extenso currículum. Muy por el contrario, me propuse transmitir al menos una parte de lo que sentimos quienes lo conocimos en profundidad y aprendimos con los años a valorarlo y respetarlo, no solo desde un plano profesional, científico y académico, sino también, y tal vez más importante, humano.

Además de haber alcanzado el grado de Investigador Superior Emérito del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Profesor Consulto de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de La Plata (UNLP), Presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CICPBA), Maestro de la Diabetología Argentina, Medalla Bernardo Houssay, Ciudadano Ilustre de la Ciudad de La Plata y de haber logrado algunos otros títulos que se me están escapando, Juanjo fue mi director, mi consejero, mi compañero y amigo, y un modelo a imitar por su dedicación al trabajo, su pasión por la investigación diabetológica, sus cualidades docentes, su vocación de servicio y, sobre todo, por su calidad y sensibilidad humana.

El Doc fue un estudioso de la Endocrinología y su profundo saber le permitió siempre prever las temáticas que serían importantes para el desarrollo de la Diabetología. Si hubo algo que lo caracterizó fue que defendía sus opiniones de manera frontal y apasionada, características que lo llevaron a enfrentarse en muchas oportunidades con personas y estructuras que le generaron más de un dolor de cabeza, aunque esto jamás lo hizo abandonar sus convicciones.

Lo conocí hace unos 30 años, cuando cursaba

las últimas materias de la Carrera de Bioquímica y debía decidir si me dedicaría a la Bioquímica Clínica o a la Investigación Científica. Una mañana de 1994, Oscar R. Rebolledo me invitó al Centro de Endocrinología Experimental y Aplicada (CENEXA) para que hablara con su Director, y fue allí cuando conocí al Dr. Gagliardino, quien me explicó con claridad y paciencia la importancia de la investigación básica y aplicada en diabetes. Desde ese momento trabajamos juntos en una relación que inicialmente fue de mentor-discípulo y que fue mutando con el tiempo. Sin embargo, y pese a haber logrado mi independencia, nunca pude dejar de tratarlo de “Usted” y siempre procuré discutir con él e incorporar sus acertados consejos en cada proyecto científico que inicié.

Juanjo nació y estudió en la Ciudad de La Plata, donde obtuvo su título de Doctor en Medicina de la UNLP en 1962, apoyándose tanto en su enorme fe cristiana como en su habilidad con el acordeón a piano, que le permitió contribuir a la economía familiar y así colaborar con el esfuerzo que realizaban tanto su madre, una vasca dedicada al cuidado de la familia, como su padre, que durante el día trabajaba como zapatero y por la noche como empleado telefónico. Encontró en “Pichi” a su compañera incondicional y a la madre de sus hijos, Gabriel y Ana, quienes heredaron su pasión por la Medicina y le regalaron siete nietos con los que disfrutó cada uno de sus momentos libres.

Como se menciona en cualquier reseña sobre su extensa y prolífica carrera científica, sus primeros pasos como investigador los dio bajo la dirección del Dr. Ricardo Rosendo Rodríguez, uno de los discípulos directos del Dr. Bernardo Houssay y, en 1977, junto con sus dos grandes amigos, Rodolfo Hernández y Oscar R. Rebolledo, creó el CENEXA (UNLP-CONICET), un centro dedicado a la investigación básica y aplicada en diabetes del que fue su director por más de tres décadas.

Allí desarrolló su exitosa carrera científica y publicó cientos de artículos en revistas internacionales, capítulos y libros, y dirigió una veintena de tesis doctorales. Esta frondosa carrera hizo posible que se erigiera como uno de los máximos referentes argentinos y latinoamericanos de la Diabetología, hecho que le permitió que lo invitaran a dictar conferencias en innumerables congresos y reuniones científicas alrededor del mundo, recibir numerosos premios y distinciones, e incorporarse como Miembro Extranjero de diversas academias de medicina latinoamericanas.

En paralelo a su tarea de investigador, se desempeñó en la docencia universitaria en la Cátedra de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas (UNLP), donde se jubiló como Profesor Titular y Director del Departamento de Ciencias Fisiológicas. Además, fue director y docente de diferentes carreras de posgrado en Argentina y Estados Unidos. Su entusiasmo y dedicación por la docencia lo llevó a crear el Centro Bernardo A. Houssay, un sitio destinado a educar personas con diabetes y a capacitar educadores, donde implementó lo aprendido en su estadía en el *Hagedorn Research Institute* de Dinamarca, e incorporó las ideas de Michael Berger y Jean-Philippe Assal, dos grandes maestros de la educación diabetológica.

Juanjo fue un apasionado de su trabajo y solo la pandemia de 2020 le impidió concurrir diariamente al CENEXA, su verdadero lugar en el mundo. Aunque durante el aislamiento continuó con su tarea de manera virtual, paulatinamente su salud comenzó a deteriorarse, y hoy debemos decirle adiós con los ojos vidriosos, producto de la profunda admiración y afecto que despertó en quienes lo conocimos y nos formamos profesionalmente a su lado.

Esta reseña, que narra algunos de los múltiples logros académicos y científicos alcanzados por el Dr. Gagliardino, demuestra que ha dejado una huella imborrable en la Diabetología argentina y latinoamericana. Es nuestro deber levantar su guante y honrar su memoria trabajando duro para seguir brindando aportes significativos que permitan mejorar la calidad de vida de los pacientes con diabetes, tal como fue su motivación permanente.

Con el Dr. Gagliardino se va uno de los grandes Maestros de la Diabetología Argentina. ¡Chau Doc, te vamos a extrañar!

Dr. Luis Emilio Flores

CENEXA

(UNLP-CONICET- FCM- CEAS CICPBA)